herpy

AGÁMIDOS

Agama común

Agama agama

Agama agama es una robusta agama rupícola de hábitos diurnos, propia de las sabanas del África occidental y central, conocida por la cabeza rojo anaranjado y el cuerpo azul del macho dominante. Durante mucho tiempo el nombre abarcó todo un grupo de especies muy emparentadas, por lo que muchos de los animales que se venden son en realidad otras especies. Es resistente y activa, pero necesita un terrario espacioso, una zona de insolación muy caliente y una iluminación UVB potente.

Familia: Agamidae Nombre en inglés: Common Agama Nombre anterior: *Agama colonorum; Agama occipitalis; Agama smithii; Lacerta agama*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**20-30 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Semidesierto, sabana y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-32 °C**
Punto caliente	**38-43 °C**
Temperatura, noche	**18-21 °C**
Humedad	**30-50 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos y plantas**
Se mantiene	**En solitario o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**14-24 meses**
Tamaño de la puesta	**5-7 huevos**
Incubación	**56-90 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Agama agama es una agama de tamaño mediano y complexión robusta, con la cabeza grande, las patas largas y una cola larga. El macho dominante tiene la cabeza y la garganta de color amarillo a rojo anaranjado, el cuerpo azul y la cola con bandas claras y oscuras. Las hembras, los jóvenes y los machos subordinados son mucho más discretos: cabeza verde oliva y cuerpo marrón con manchas claras y una línea clara a lo largo de la cola. El vientre es claro. Los colores cambian con la temperatura, el estado de ánimo y el rango social, de modo que un macho frío o sometido puede parecer casi de un solo color marrón.

Los adultos alcanzan 20-30 cm incluida la cola, y los machos son más grandes y tienen la cabeza más ancha que las hembras.

A. agama se utilizó durante mucho tiempo como nombre colectivo para casi todas las agamas rupícolas de cabeza roja del África subsahariana. Los análisis de ADN han dividido el grupo en varias especies, entre ellas *Agama picticauda*, *Agama africana*, *Agama lionotus* y *Agama mucosoensis*, y la verdadera *A. agama* queda ahora limitada al África occidental y central. Los animales del comercio se siguen vendiendo a menudo como *A. agama* sin una identificación segura de la especie, y es probable que muchos sean *A. picticauda*. Los cuidados son los mismos para todo el grupo, pero los datos de la bibliografía antigua pueden corresponder a otras especies.

Es una especie rápida y recelosa, no apta para manipular a diario, aunque tolera una manipulación tranquila si se acostumbra a ella desde joven. Es sobre todo un animal para observar en un terrario bien acondicionado. Puede vivir 10-15 años en cautividad, quizá más; la longevidad está mal documentada.

Distribución y hábitat

Agama agama en sentido estricto vive en el África occidental y central: Camerún, Nigeria, Chad, República Centroafricana, Sudán del Sur y Sudán.

La bibliografía antigua le atribuía una distribución casi panafricana, desde Senegal hasta Tanzania. La mayoría de esas poblaciones pertenecen hoy a otras especies, por ejemplo *A. picticauda* en el África occidental y *A. lionotus* en el África oriental. También las poblaciones introducidas en Madagascar, las Comoras, Madeira, Cabo Verde y Florida se consideran ahora *A. picticauda*. El mapa muestra la distribución estricta; los registros fuera de esa zona son identificaciones erróneas o corresponden a otras especies.

> **Área de distribución natural:** Camerún, Nigeria, Chad, República Centroafricana, Sudán del Sur y Sudán.

HÁBITAT

Agama agama vive en terreno abierto: sabana, matorral, zonas rocosas y bordes secos de bosque, pero también en ciudades, pueblos y jardines, donde toma el sol en muros, tejados y postes de vallas. El macho dominante se instala en una roca, un termitero o un muro, desde donde vigila su territorio.

La especie está activa durante la mayor parte del día, pero se refugia a la sombra cuando las superficies se calientan demasiado a mediodía. Vive en grupos formados por un macho dominante, varias hembras y algunos machos subordinados. El apareamiento sigue la estación de lluvias, pero donde llueve de forma regular puede reproducirse casi todo el año. La hembra excava un hoyo en suelo húmedo y soleado para la puesta, y la temperatura del nido determina el sexo de las crías.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 60 cm (largo × ancho × alto). Un macho con dos o tres hembras necesita al menos 180 × 60 × 60 cm. La superficie del suelo importa más que la altura, porque la especie vive sobre todo en el suelo y sobre rocas bajas, y la longitud permite crear un gradiente de temperatura claro.

Usa un sustrato de arena mezclada con algo de tierra en una capa de 5-8 cm, para que el animal pueda excavar. Conviene evitar la arena muy fina y polvorienta. El papel de cocina es fácil de mantener limpio, pero no permite excavar ni poner huevos.

Acondiciona el terrario con piedras planas, pilas de pizarra, corcho y escondites a modo de roca, para que el animal pueda trepar y vigilar. Un buen punto de partida son al menos tres escondites en zonas de distinta temperatura. Todo debe quedar bien fijo, porque la especie es enérgica y entierra los objetos. Una tapa de rejilla ofrece buena ventilación, y debe poder cerrarse con llave, porque el animal es rápido. Retira los insectos sobrantes antes de apagar la luz y cambia la arena por completo cada 3-4 meses.

Leer más: Calor y temperatura

TEMPERATURA

Agama agama necesita un gradiente claro. La zona de insolación debe tener una temperatura superficial de 38-43 °C, medida con un termómetro infrarrojo. La zona caliente del terrario ronda los 29-32 °C y la zona fría los 24-27 °C. Usa un foco halógeno en un portalámparas cerámico sobre una piedra plana o una placa de pizarra, y pon termostato en todas las fuentes de calor.

Por la noche se apagan las lámparas y la temperatura puede bajar a 18-21 °C. Si la habitación está más fría, se usa un emisor de calor cerámico con termostato, que no emite luz.

Unas temperaturas demasiado bajas provocan mala digestión, inmunidad debilitada e infecciones respiratorias, y el macho pierde sus colores. Las cifras valen para todo el grupo de especies; para la verdadera *A. agama* no existen datos específicos.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe situarse en el 30-50 %. *Agama agama* procede de sabana y matorral, no de desierto auténtico, y necesita algo más de humedad que las especies desérticas. Pulveriza ligeramente las paredes una o dos mañanas por semana; así se mantiene la humedad y se ofrecen gotas para beber, ya que las agamas prefieren beber gotas antes que de un cuenco.

Pon siempre en el terrario un cuenco bajo y estable con agua fresca, y cámbiala a diario. Un aire demasiado seco causa problemas de muda, sobre todo en los dedos y en la punta de la cola. La humedad combinada con frío provoca infecciones respiratorias.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

ILUMINACIÓN Y UVB

Agama agama es diurna y toma mucho el sol, por lo que necesita una luz potente y UVB equivalente a la zona 3 de Ferguson. Usa un tubo T5 HO del 10-12 % en una luminaria reflectante que cubra la zona de insolación y, a ser posible, la mitad caliente del terrario. La distancia del tubo a la zona de insolación suele ser de 25-40 cm según la rejilla y la lámpara; compruébala con un medidor de UV. El extremo frío debe tener sombra, para que el animal pueda apartarse de la luz UV.

Mantén 12-14 horas de luz al día con un temporizador. Los tubos UVB pierden eficacia mucho antes de que la luz se debilite de forma visible, así que cámbialos según las indicaciones del fabricante, normalmente cada 12 meses.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Agama agama es sobre todo insectívora, pero también come flores, semillas, hierba y hojas. Ofrece una dieta variada de insectos bien alimentados: cucarachas, grillos, saltamontes y, en menor cantidad, gusanos de la harina y gusanos de la harina gigantes. Los insectos grasos, como las larvas de la polilla de la cera, son solo para premios. Los insectos no deben ser más grandes que la distancia entre los ojos del animal. Ofrece algo de verdura cada semana, por ejemplo hojas de diente de león, col rizada y mostaza, pero no lechuga ni espinacas como alimento habitual.

Los jóvenes de menos de un año se alimentan a diario. Los adultos reciben insectos tres veces por semana, para que no engorden. Retira los insectos sobrantes antes de apagar la luz.

Espolvorea los insectos con calcio sin D3 en cada comida cuando la iluminación UVB sea adecuada, y da un preparado vitamínico con D3 cada dos semanas. Si la iluminación UVB es insuficiente, se usa calcio con D3 en una de cada dos comidas, pero eso no puede sustituir al UVB.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Agama agama es rápida, recelosa y territorial. Los machos defienden un territorio, y nunca deben mantenerse dos machos juntos: acaba en lesiones graves. Un macho puede mantenerse con una o varias hembras en un terrario grande. Las hembras suelen poder convivir, pero el macho es insistente en la época de cría, por lo que deben disponer de varios escondites. Un macho que ve a otro macho puede perder el color y dejar de comer.

La especie tolera la manipulación si se acostumbra a ella desde joven, pero no busca el contacto. Mantén las sesiones cortas, deja que el animal ande por tus manos y nunca lo cojas por la cola. Las agamas no pueden desprenderse de la cola como muchos otros lagartos, y una cola rota no vuelve a crecer. Un animal con buenos escondites está más tranquilo y muestra más colores.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho de *Agama agama* es más grande y tiene la cabeza más ancha que la hembra, y el macho dominante tiene la cabeza amarilla o rojo anaranjado y el cuerpo azul, mientras que la hembra es parduzca, con la cabeza verde oliva y manchas claras. El sexo es fácil de ver en los adultos, y más difícil en los jóvenes.

Las hembras alcanzan la madurez sexual a los 14-18 meses y los machos hacia los dos años. Pon a criar a una hembra solo cuando esté plenamente desarrollada y en buena condición.

APAREAMIENTO

En la naturaleza, el apareamiento de *Agama agama* sigue la estación de lluvias. Introduce al macho con las hembras en un terrario grande con muchos escondites, para que ellas puedan evitarlo. El macho asiente con la cabeza, se acerca a la hembra por detrás y la agarra por la nuca; el apareamiento en sí dura de uno a dos minutos. Un macho con librea de cría es insistente, así que vigila a las hembras y separa a los animales si una hembra sufre heridas o deja de comer.

PUESTA Y NIDADAS

Una hembra gestante se vuelve claramente más redondeada. Ofrécele una caja de puesta con 10-15 cm de arena o fibra de coco ligeramente húmeda, donde pueda excavar. En la naturaleza excava un hoyo de unos 5 cm de profundidad en suelo húmedo y soleado y pone normalmente 5-7 huevos. Una hembra puede hacer varias puestas en una temporada, y las hembras también ponen huevos no fecundados sin macho.

Sin un lugar adecuado, la hembra puede retener los huevos, y eso puede poner su vida en peligro. Dale abundante alimento y calcio antes y después de la puesta.

INCUBACIÓN

Retira los huevos con cuidado sin darles la vuelta; conviene marcar la cara superior con lápiz. Colócalos en vermiculita o fibra de coco ligeramente húmeda dentro de una incubadora. A unos 29 °C, los huevos eclosionan a los 60-90 días, normalmente 8-10 semanas.

A. agama fue el primer lagarto en el que se demostró la determinación sexual dependiente de la temperatura: a 26-27 °C nacen hembras, a 29 °C machos. La temperatura de incubación regula, pues, la proporción de sexos. Mantén la temperatura estable.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden unos 4 cm del hocico a la cloaca, con una cola de 7-8 cm, y empiezan a comer enseguida. Mantenlas separadas de los adultos en un terrario con el mismo acondicionamiento, muchos escondites y UVB. Aliméntalas a diario con insectos pequeños espolvoreados con calcio. Crecen deprisa y alcanzan el tamaño adulto a los 18-24 meses. Separa a los machos a tiempo, porque se vuelven territoriales.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de las enfermedades de *Agama agama* se deben a errores en los cuidados. Los problemas típicos son:

- Enfermedad ósea metabólica por falta de UVB y calcio. Los signos son temblores, patas blandas y mandíbulas deformadas.
- Problemas de muda por aire demasiado seco, sobre todo en los dedos y la punta de la cola, donde la piel vieja puede estrangular la circulación.
- Infección respiratoria por temperatura demasiado baja o humedad demasiado alta: respiración sibilante, mucosidad en las fosas nasales y boca abierta.
- Obesidad por demasiados insectos grasos y poco movimiento.
- Gusanos intestinales y otros parásitos. Los animales capturados en la naturaleza suelen tener muchos, así que mantén a los nuevos en cuarentena y haz analizar una muestra de heces.
- Problemas de puesta en hembras sin un lugar de puesta adecuado.

Un animal sano tiene los ojos claros, la cola llena y la piel lisa sin restos de piel vieja, y come con ganas. Los reptiles ocultan la enfermedad durante mucho tiempo, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, no come, respira con la boca abierta o parece apático.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.